**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE
CUNDINAMARCA
SALA CIVIL - FAMILIA**

MAGISTRADO PONENTE	: PABLO IGNACIO VILLATE MONROY
CLASE PROCESO	: EJECUTIVO SINGULAR
DEMANDANTE	: HELMAN O. REINA PARRADO Y OTRA
DEMANDADO	: JOSÉ E. ARATECO VARGAS Y OTRA
MOTIVO DE DECISIÓN	: APELACIÓN DE AUTO
RADICACIÓN	: 25320-31-89-001-2020-00049-01
DECISIÓN	: REVOCA AUTO

Bogotá D.C., cuatro de febrero de dos mil veintidós.

Se procede a resolver el recurso de apelación formulado por la parte demandante a través de su apoderado, contra el auto de 28 de mayo de 2021, proferido por el Juzgado Promiscuo del Circuito de Guaduas (Cund.), mediante el cual se dio rechazó a la demanda.

I. ANTECEDENTES:

1. Por auto de fecha 22 de abril de 2021 el Juzgado Promiscuo del Circuito de Guaduas (Cund.), inadmitió la demanda en referencia para que se subsanara en los siguientes términos:

“1. Presente los hechos de manera separada, por cada uno de los títulos valores a exigir, estableciendo claramente para cada uno de ellos el nombre del acreedor y deudor, la identificación de este, así como el valor por el cual fue suscrito. No podrá en ningún caso hacer referencia de personas sin que sea por su nombre completo.

2. Presente las pretensiones de manera separada, nombrando cada uno de

EJECUTIVO SINGULAR de HELMAN ORLANDO REINA PARRADO Y OTRA contra JOSÉ ERNESTO ARATECO VARGAS Y OTRA. Apelación de Auto.

los pagarés de forma separada, bajo el número de identificación que llevan, indicando claramente con nombre completo el acreedor de este, y aislando en diferentes ítems los intereses de plazo con los intereses moratorios, así como las pertinentes fechas de generación.

3. Ajuste los archivos de datos presentados a formatos PDF totalmente legibles, realizando el adecuado escaneo de la totalidad de documentos a presentar, tanto de la demanda, poderes y sus respectivos anexos, conforme a lo dispuesto en el Decreto 806 del 2020”.

2. Por auto de fecha 28 de mayo de 2021, la demanda fue rechazada, pues consideró la señora Juez a quo, que, aunque se corrigió el planteamiento de los hechos, lo cierto es que las pretensiones no se ajustan a lo solicitado, puesto que no se hace referencia alguna a la ejecución del capital acelerado.
3. Contra dicha decisión la parte demandante a través de su apoderada, interpuso recurso de reposición y en subsidio el de apelación, argumentando, en síntesis, que la subsanación presentada si se ajusta a lo solicitado mediante el auto inadmisorio de la demanda; que no se puede rechazar la demanda por no anunciarse el capital acelerado debido a que dentro del auto inadmisorio no le fue solicitado; que dentro del pagaré y su respectiva carta de instrucciones, se dio aplicación a la cláusula automática por la mora del deudor en el pago de la cuota, tal cual señaló en los hechos y pretensiones de la demanda.

Negada la reposición, se concedió el recurso de apelación que es del caso resolver, conforme a las siguientes

II. CONSIDERACIONES:

Sabido es que la demanda constituye la base fundamental sobre la cual se edifica todo proceso judicial, pues a través de ella es posible determinar aspectos de cardinal importancia como el objeto de la pretensión, los fundamentos de hecho, el derecho invocado, la identificación y naturaleza de las partes, la autoridad a quien se dirige, etcétera, que a la postre serán los

elementos que permitirán un fallo de mérito, pues logran delimitar con claridad los denominados presupuestos procesales. Por esta razón, el artículo 82 del Código General del Proceso, señala con celo los requisitos generales que toda demanda debe contener, y adicionalmente los artículos 83 y 84 determinan requisitos especiales para ciertas demandas y los anexos que se deben adjuntar al libelo, todo ello encaminado a asegurar un fallo de mérito y evitar una decisión inhibitoria. Es por ello que la facultad de inadmitir y rechazar la demanda, no obedece al simple capricho del juez, sino que ello solo es posible cuando el libelo se enmarque dentro de alguno de los defectos que enuncia la ley, razón por la cual es que el inciso tercero del artículo 90 del C.G.P., dispone que *“Mediante auto no susceptible de recursos el juez declarará inadmisibile la demanda **solo en los siguientes casos**”*.

Sobre esta base, la inadmisión de la demanda, además de estar cimentada en las causales establecidas en el referido precepto, debe ser clara y precisa respecto de los defectos de que adolece la demanda, por lo cual debe indicar con la misma claridad, los requisitos que la parte demandante debe cumplir para que proceda la admisión, caso en el cual, el rechazo de la demanda solo procede cuando no se cumplen los requisitos claramente determinados en el auto de inadmisión.

Revisada la demanda, sus anexos, especialmente los pagarés base de la ejecución, así como el auto que inadmitió la demanda y el que la rechazó, puede decirse que si bien es cierto el libelo introductorio no es modelo en su género, tampoco lo son su inadmisión y su rechazo, debido a la falta de claridad de las razones invocadas por la señora Juez a quo para proferirlos.

Empero, al margen de las eventuales falencias que puedan existir en los pedimentos de la demanda, es claro que se trata de acción ejecutiva, en pos de

obtener el cumplimiento de las obligaciones consignadas en los pagarés aportados con la demanda, los cuales cumplen los requisitos establecidos por el artículo 422 del Código General del Proceso, como fuente de ejecución, como también los requisitos generales y especiales de esta modalidad de títulos valores.

En los hechos de la demanda se indicó la falta de pago de los intereses de plazo que dio origen a la exigibilidad de la obligación, indicando la fecha de mora y el capital cuyo pago se pretende.

Por tanto, la eventual falta de claridad o de precisión en las pretensiones, no conllevaba a la inadmisión ni rechazo de la demanda, dado que los pagarés allegados con la demanda comportan la calidad de títulos ejecutivos y títulos valores que sirven de estribo a la ejecución.

Es por ello que, ante la presencia de documentos de tal linaje, a fin de hacer efectivo el derecho sustancial de los demandantes, el artículo 430 del Código General del Proceso impone al Juez el deber de librar mandamiento ejecutivo en la forma pedida en la demanda, o en su defecto, en la forma que el administrador de justicia estime pertinente, pues con notoria claridad determina el precepto que:

“ARTÍCULO 430. Presentada la demanda acompañada de documento que preste mérito ejecutivo, el juez librará mandamiento ordenando al demandado que cumpla la obligación en la forma pedida, si fuere procedente, o en la que aquél considere legal.”

Luego, la tarea de verificación del juez al momento de librar mandamiento de pago, no está limitada a que haya perfecta coherencia entre el título ejecutivo y lo pedido en la demanda, sino que más allá se impone su deber de librar el

auto de apremio en la forma que “**considere legal**”, labor que en el presente caso la señora Juez de primera instancia desatendió, como quiera a que pesar de la existencia de títulos con fuerza ejecutiva y de hechos que permiten establecer la forma en que debe librarse mandamiento de pago en cuanto a capital, intereses de plazo y de mora, incumplió el precepto y dio rechazo a la demanda.

Valga traer a colación lo señalado por la Corte Suprema de Justicia en sentencia STC6718-2018, de 24 de mayo de 2018, M.P. Dr. Octavio Augusto Tejeiro Duque, en la que precisó:

“Memórese que el «proceso ejecutivo» se apertura con «mandamiento ejecutivo» (art. 430) y no con «admisión de demanda» (art. 90); elemental proceder ya que en aquél se inaugura el litigio con un derecho cierto, en tanto en el declarativo se inicia con uno incierto, el que además será concretado con la sentencia.

De modo que, con la vista puesta en el canon 430 del compendio citado, se muestra coherente con lo dicho que «[p]resentada la demanda acompañada de documento que preste mérito ejecutivo» el enjuiciador no tenga más de dos opciones; de un lado, «librará mandamiento ordenando al demandado que cumpla la obligación en la forma pedida»; o, en el evento en que no «fuere procedente» como se anhela, lo hará en «la que aquel considere legal»

En últimas, es comprensible que se afirme que el juez del cobro, cuando aviste título ejecutivo, debe requerir al deudor para que honre la prestación debida, y si no lo palpa, se rehúse a hacerlo”.

Así las cosas, surge diáfano que fue caprichoso el rechazo de la demanda que se hizo en el auto apelado, el cual por consiguiente será revocado y en su lugar se ordenará que por la señora Juez de primera instancia se proceda a librar mandamiento de pago dando aplicación al canon 430 de la ritualidad civil.

Sin costas por haber prosperado el recurso (art. 365 – 1° C.G.P.).

III. DECISIÓN:

Congruente con lo expuesto, el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cundinamarca, **REVOCA** el auto apelado esto es, el proferido por el Juzgado Promiscuo del Circuito de Guaduas, el día 28 de mayo de 2021, y en su lugar,

RESUELVE:

PRIMERO: Ordenar a la señora Juez Promiscuo del Circuito de Guaduas que proceda a librar mandamiento de pago dando cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 430 del Código general del Proceso.

SEGUNDO: Sin costas por el trámite del recurso.

CÓPIESE Y NOTIFÍQUESE

PABLO IGNACIO VILLATE MONROY

Magistrado

Firmado Por:

Pablo Ignacio Villate Monroy

Magistrado

Sala Civil Familia

Tribunal Superior De Cundinamarca

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

3ae7746e9e5c214b0fa1de8c853ddb0f7bb249de6d2ca4e1df718d2f7ef1a4c

Documento generado en 04/02/2022 04:41:15 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:

<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>